

ESPIRITU DE LA SEMANA DE PASION

Hay una gran diferencia en la forma en que celebraban la semana santa los cristianos primitivos y nosotros. Los cristianos de hoy se fijan en el cómo murió Cristo y se preguntan cómo pueden imitar esos padecimientos. Los pensamientos de la comunidad cristiana primitiva iban por caminos completamente diferentes. Los primeros cristianos no se fijaban tanto en el cómo murió, sino mucho más en el para qué murió: no se fijaban en los detalles, sino en la finalidad de esa pasión.

Cristo nos ha rescatado con sus sufrimientos, ha hecho de nosotros hijos de Dios y éste es el acontecimiento más alegre del cristianismo; ésta es la razón por la que la liturgia cristiana llega hasta sentir alegría en la contemplación de la pasión ("Dichosa culpa que nos ha merecido tal redención"). En la Iglesia antigua sólo se alzaba una cruz cuando se quería poner un signo de victoria y redención. La única cruz que no daba vergüenza era la de Cristo porque acababa en resurrección. Por eso, hasta la edad media, sólo se representaba la cruz vacía, sin cuerpo muerto de Cristo, llena de joyas. A eso se debía que antes se cubrían las imágenes con velos morados para estas fechas. En la semana en la que se recordaban los sufrimientos de Cristo se cubría con un velo la cruz triunfante. ¿No sería más comprensible que los crucifijos sangrantes estuvieran tapados todo el año y sólo se descubrieran durante la semana santa? Los primeros cristianos al insistir en que murió Cristo y en lo que había conseguido con su muerte, celebraban la semana santa con la alegría con la que se celebran los días de la independencia de nuestros países, aunque esa independencia haya costado sangre. Recordemos lo que nos dice San Pablo: "Cristo resucitado ya no muere más" (Rom 6,9). Cristo está resucitado. No recordamos la muerte de Cristo litúrgicamente, sino en función de su resurrección. Sólo la muerte que acaba en resurrección es una muerte como la de Cristo; sólo una muerte que acaba en resurrección es una muerte cristiana.

Alejandro von Rechnitz